



# Asamblea General

Distr. general  
26 de julio de 2012  
Español  
Original: español/inglés

**Sexagésimo séptimo período de sesiones**

Tema 95 p) del programa provisional\*

**Desarme general y completo**

## **Relación entre desarme y desarrollo**

### **Informe del Secretario General**

#### *Resumen*

El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 66/30 de la Asamblea General. En él se analizan las tendencias recientes en el fortalecimiento de la relación entre desarme y desarrollo en las Naciones Unidas. Además, recoge información recibida de los gobiernos sobre el tema.

\* A/67/150.



## I. Introducción

1. En el párrafo 1 de la resolución 66/30 de la Asamblea General, titulada “Relación entre desarme y desarrollo”, la Asamblea destacó la función central de las Naciones Unidas en la relación entre desarme y desarrollo y solicitó al Secretario General que continuara fortaleciendo el papel de la Organización en ese ámbito. En el párrafo 2 de la resolución, la Asamblea solicitó al Secretario General que, por conducto de los órganos apropiados y dentro de los límites de los recursos disponibles, siguiera adoptando medidas para ejecutar el programa de acción aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo de 1987<sup>1</sup>. En el párrafo 7 de la resolución, la Asamblea solicitó al Secretario General que en su sexagésimo séptimo período de sesiones la informara sobre la aplicación de la resolución. El presente informe se ha preparado en atención a dicha solicitud.

2. Además, en el párrafo 6 de la resolución, la Asamblea General reiteró su invitación a los Estados Miembros para que proporcionaran al Secretario General información sobre las medidas adoptadas y los esfuerzos desplegados para dedicar al desarrollo económico y social parte de los recursos liberados de resultados de la aplicación de acuerdos sobre desarme y limitación de armamentos, con miras a reducir la disparidad cada vez mayor entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

3. El 8 de marzo de 2012, la Secretaría envió una nota verbal a los Estados Miembros para recabar sus opiniones. En el momento de redactarse el presente informe se habían recibido respuestas de los Estados Miembros siguientes: Colombia, Cuba y Panamá. Esta información figura en la sección III del presente informe.

## II. Fortalecimiento de la función de las Naciones Unidas en la relación entre desarme y desarrollo

4. Desde 1981, los Estados Miembros han proporcionado información sobre su gasto militar por medio de lo que en la actualidad se conoce como Informe de las Naciones Unidas sobre Gastos Militares<sup>2</sup>. En 2010 y 2011, un grupo de expertos gubernamentales se reunió por primera vez desde la década de 1980 para revisar el funcionamiento de ese instrumento. El informe del Grupo (A/66/89), que la Asamblea General hizo suyo en su resolución 66/20, contenía recomendaciones concebidas para facilitar y aumentar la participación de los Estados en ese instrumento de presentación de informes, y mejorar así la seguridad internacional por medio de una mayor transparencia en los gastos militares.

5. En los últimos años, las Naciones Unidas se han centrado cada vez más en las cuestiones pertinentes para la relación entre desarme y desarrollo en el ámbito de las armas convencionales. A modo de ejemplo cabe citar el amplio enfoque de la cuestión de las armas pequeñas que el Secretario General presentó al Consejo de Seguridad en 2011 (S/2011/255) y el hincapié que se hace en un enfoque integral de

<sup>1</sup> Véase *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo*, Nueva York, 24 de agosto a 11 de septiembre de 1987 (A/CONF.130/39).

<sup>2</sup> Véase [www.un.org/disarmament/convarms/Milex](http://www.un.org/disarmament/convarms/Milex).

la asistencia en las actividades relacionadas con las minas (véase, por ejemplo, A/66/292).

6. Cada vez se reconoce más el efecto destabilizador de los vínculos entre la violencia armada, el control deficiente del comercio de armas y municiones, el tráfico de drogas ilícitas, la debilidad de las instituciones, la corrupción y la falta de buena gobernanza. A las Naciones Unidas les cabe un importante papel a la hora de abordar estas cuestiones y de ayudar a los Estados Miembros en este sentido. En los debates sobre el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, incluidos los debates durante el período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Naciones Unidas para examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, celebrado en Nueva York del 19 al 23 de marzo de 2012, ocupan un lugar prominente cuestiones como la asistencia internacional a la gestión de los arsenales y su destrucción, el establecimiento de sistemas para la marcación y el rastreo de armas, o la mejora de la legislación nacional y los sistemas de reglamentación.

7. El sistema de las Naciones Unidas se enfrenta a diario a los efectos que la regulación deficiente del comercio de armas tiene sobre la labor de desarrollo. Quienes más sufren los efectos adversos de esas armas son los hombres, las mujeres, las niñas y los niños atrapados en situaciones de violencia y conflicto armados. El coste humano de las consecuencias de la mala regulación del comercio mundial de armas convencionales se manifiesta de diversas maneras: en la muerte, la lesión y la violación de civiles, y en la comisión de otras violaciones graves del derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos; en el desplazamiento de la población, tanto en el interior como a través de las fronteras; y en la inseguridad extrema y las penurias económicas que sufren los afectados por la violencia y el conflicto armados.

8. En 2006, los Estados Miembros iniciaron una serie de debates sobre un tratado sobre el comercio de armas (resolución 63/240 de la Asamblea General). Muchos Estados plantearon cuestiones relativas al desarrollo, pues en la actualidad se observan fuertes vínculos entre el desarrollo, el comercio de armas y los conflictos.

9. Dentro de las Naciones Unidas, los principales mecanismos de coordinación en relación con estas cuestiones siguen siendo el Equipo de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, el mecanismo de coordinación de la acción respecto de las armas pequeñas y el Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración. Estos mecanismos se encargan de que las Naciones Unidas sigan fomentando, de conformidad con el plan de acción del Documento Final de la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo de 1987, una perspectiva interrelacionada con el objetivo general de promover la paz y la seguridad internacionales.

### **III. Información recibida de los gobiernos**

#### **Colombia**

[Original: español]  
[4 de junio de 2012]

Para Colombia, la promoción del desarrollo es una prioridad de su política exterior e interna. En tal sentido, estimula desde su perspectiva nacional, y en su relacionamiento con la comunidad internacional, el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En el marco de su política de prosperidad económica, el Gobierno destina considerables recursos para atender los retos enunciados en la resolución 66/30, en la esfera del desarrollo, la erradicación de la pobreza y la eliminación de las enfermedades que afligen a la humanidad.

Asimismo, por sus principios, Colombia está comprometida con el desarme, la no proliferación de armas de destrucción en masa, el uso pacífico de la energía nuclear y el control del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, municiones y explosivos.

En línea con el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la relación entre desarme y desarrollo, Colombia insta a una mayor concientización sobre la relación entre esos dos conceptos en la comunidad internacional, así como a la adopción de una amplia serie de medidas para prevenir los conflictos, en particular medidas relativas a las armas pequeñas y las armas ligeras ilícitas; el fomento de la seguridad mediante una mayor transparencia y confianza; y el fortalecimiento de la función de las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales y de la comunidad de donantes a tales efectos.

La seguridad es un elemento fundamental de toda política de desarrollo. Colombia tiene la firme convicción de que el desarme y la reducción del tráfico ilícito de todo tipo de armas, municiones y explosivos contribuye a la seguridad y, por ende, al desarrollo. Como se señala en el párrafo 14 del Documento Final de la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo de 1987, las medidas de fomento de la seguridad no solo están compuestas por los aspectos militares, sino también por aspectos políticos, económicos, sociales, humanitarios, ecológicos y de derechos humanos.

#### **Cuba**

[Original: español]  
[6 de junio de 2012]

El carácter global de la actual crisis económica y financiera hace que la relación entre el desarme y el desarrollo adquiera cada vez mayor relevancia.

Resulta contraproducente que los gastos militares globales hayan crecido un 45% en la última década, mientras se agudizan los problemas vinculados al subdesarrollo económico y social, la miseria y la pobreza.

La creciente y alarmante carrera de armamentos, que alcanza ya la cifra de más de 1,74 billones de dólares anuales, absorbe una proporción excesivamente grande

de los recursos humanos, financieros, naturales y tecnológicos del mundo e impone una pesada carga a las economías de muchos países.

Las fuerzas armadas son consumidores importantes de una gran variedad de recursos no renovables y de reservas, tanto energéticas como de materias primas. El consumo de materias primas con fines bélicos se concentra en las principales potencias militares, aun más que el consumo de recursos en general.

Las actividades militares y las relacionadas absorben una gran proporción del potencial científico y tecnológico. Se estima que, en la actualidad, alrededor del 25% del personal científico mundial se dedica a actividades relacionadas con asuntos militares. Del total acumulado de gastos en investigación y desarrollo desde la Segunda Guerra Mundial, aproximadamente el 40% se ha destinado a fines bélicos.

Desde 1960, los países ricos han gastado no menos de 15 billones de dólares en la fabricación de armamentos (aproximadamente 334.000 millones de dólares anuales); sin embargo, solo han transferido 2,6 billones de dólares por concepto de ayuda al desarrollo (menos de 58.000 millones de dólares anuales) a los países pobres. Es decir, los países ricos han invertido, por lo menos, seis veces más en la fabricación de armamentos, que lo que han desembolsado por concepto de ayuda al desarrollo.

Las Naciones Unidas han calculado que bastarían 80.000 millones de dólares anuales durante una década para acabar con la pobreza, el hambre, y la falta de salud, de educación y vivienda en todo el planeta. Sin embargo, el gasto destinado a armamento es cientos de veces más que el destinado para paliar el hambre, promover el desarrollo agrícola y atenuar la difícil situación económica de la mayoría de los países.

Cuba reitera su propuesta de crear un Fondo administrado por las Naciones Unidas, al cual se destinarían al menos la mitad de los actuales gastos militares, para atender las necesidades del desarrollo económico y social de los países necesitados. Esta iniciativa, además del beneficio evidente, podría tener otro valor añadido como medida de fomento de la confianza y sería un factor determinante para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Cuba, igualmente, reitera el apoyo al Plan de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo, celebrada en septiembre de 1987, que incluye el compromiso internacional de asignar parte de los recursos liberados mediante el desarme para los fines del desarrollo socioeconómico. De igual modo, nuestro país respalda la discusión de este tema en la Asamblea General. A las Naciones Unidas les corresponde un papel central en la relación entre desarme y desarrollo.

Los Estados deben adoptar medidas concretas para dedicar al desarrollo económico y social parte de los recursos liberados a partir de la aplicación de acuerdos sobre desarme y limitación de armamentos, con miras a reducir la disparidad cada vez mayor entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

## **Panamá**

[Original: español]  
[7 de mayo de 2012]

Es propio comunicar, como ya lo hemos hecho en ocasiones anteriores, que, por mandato constitucional, Panamá no posee fuerzas armadas; por consiguiente, no es posible responder a lo solicitado en los párrafos 6 y 7 [de la resolución 66/30].

---